

## DÍA METEOROLOGICO MUNDIAL 1976

Desde 1961, se celebra cada año, en la fecha del 23 de marzo, el «Día Meteorológico Mundial» que está consagrado a resaltar y divulgar las aplicaciones de la meteorología a las distintas actividades humanas y el papel que a este efecto realizan los servicios meteorológicos nacionales, así como la Propia Organización Meteorológica Mundial (O. M. M.).

El tema del Día correspondiente al año 1976 será:

### «LA METEOROLOGIA Y LA PRODUCCION ALIMENTARIA»

La celebración del Día Mundial de la Meteorología resulta ya tradicional en muchos países, con la participación de autoridades gubernamentales, universidades y servicios meteorológicos nacionales. Se realizan conferencias sobre temas especiales, entrevistas radiofónicas, artículos de divulgación, proyección de películas científicas, emisión, de sellos especiales de correo, exposiciones y certámenes, etc. Con ello se trata de resaltar el papel que desempeñan los servicios meteorológicos nacionales en el seno de O. M. M. y la colabora-

ción que existe entre estos servicios, procurando dar de ello la mayor difusión por prensa, radio y televisión.

\* \* \*

Como indicábamos antes, el tema propuesto para año de 1976 tiene enorme importancia por sus conexiones con agricultores y ganaderos, forestales y huertanos, principales suministradores de alimentos a los seres vivos.

Para vivir, el hombre tiene que comer. La mayor parte de los alimentos proceden de las plantas, que crecen en la tierra, o de los animales, que se alimentan a su vez de plantas. Además, para beber y para regar precisa del agua que depende, en origen, de las nubes.

El aumento «explosivo» de la población mundial es un reto a la audacia y habilidad del hombre como ganadero, agricultor e hidrometeorólogo.

Además del suelo (tierras feraces y bien cultivadas) manda el cielo (lluvia oportunas, temperaturas suaves, suficiente sol ...). Ya indica un refrán español: «Contra la mala añada, poco puede la tierra bien labrada», dando a entender que un año adverso o inoportuno puede acabar con las ilusiones de un agricultor que preparó buenas semillas, labró a fondo sus tierras, escardó las malas plantas y luchó contra las plagas de insectos. Pero si los elementos atmosféricos adversos (sequías inundaciones, heladas, granizo, erosión, vientos violen-

tos ...) se presentan contra él, tendrá que luchar a la defensiva, y al final obtendrá una mediocre cosecha.

Las plantas se desarrollan con arreglo a las condiciones de iluminación, temperatura, humedad. «Agua y calor, tesoro del labrador». De ahí que la influencia de las Naturales primero (Radiación y luz, nubosidad e insolación, lluvia y nieve, evaporación y humedad, tipo de suelos ...) y la influencia del hombre después (riego, barreras cortavientos, lucha contra heladas y granizadas, de defensa contra incendios forestales, protección contra la erosión de suelos, cultivos en invernadero, acondicionamiento de establos, secaderos de cosechas, lucha contra plagas y enfermedades, defensa contra inundaciones, protección contra la sequía y los encharcamientos ...). Las felices coyunturas o las adversas circunstancia, incidirán de una forma muy directa y ostensible sobre la producción agrícola y ganadera de un determinado año en una determinada comarca.

El estudio de olas de frío y de calor, de inundaciones y de sequías, de vientos térmicamente extremos o violentos, etc., es un desafío al moderno meteorólogo y climatólogo; y sus repercusiones económicas suponen grandes cantidades de dinero (aparte de la penuria que pueden significar el hambre y la sed para regiones azotadas por unas calamitosas circunstancias).

Insistimos, la Agrometeorología y la Hidrometeorología tiene por delante un sugestivo camino:

- 1) Observación, presentación y elaboración de datos y conclusiones relativos a tiempo y clima y a sus interdependencias con suelo, plantas y animales.
- 2) Mejoramiento de productos agrícolas y selección de variedades de plantas o de razas de ganado.
- 3) Métodos de lucha contra elementos adversos a la agricultura, a los animales y a los bosques.
- 4) Protección de productos agrícolas en almacenes o en tránsito; de animales en establos y en granjas, y de cultivos en invernaderos o sobre la misma tierra.
- 5) Avisos y predicciones destinados al hombre de campo.
- 6) Estudios de los climas (según los diversos índices) para buscar la explotación más idónea.

En resumen, tema tan sugestivo como el propuesto para 1976, alusivo «Aplicaciones de la Meteorología a la producción alimentaria» merece una buena publicidad, una mejor divulgación y, sobre todo, una excelente disposición de trabajo constructivo y racionalmente orientado.

Muy gustoso, el Servicio Meteorológico Nacional se presta a todo ello.

L. G. PEDRAZA  
Meteorólogo